

Colección *Estudios Críticos*

MERCEDES SOLEDAD MORESCO

LA DISTANCIA PRÓXIMA

Parodia e ironía en la poesía de Julio Cortázar

ESTUDIOS CRÍTICOS

**Letra
Viva**

Moresco, Mercedes Soledad

La distancia próxima : Parodia e ironía en la poesía de Julio Cortázar
– 1ª ed. – Buenos Aires: Letra Viva, 2014.

125 p. ; 22 x 14 cm.

ISBN 978-950-649-524-4

1. Psicoanálisis. I. Título

CDD 150.195

© 2014, Letra Viva, Librería y Editorial
Av. Coronel Díaz 1837, (1425) C. A. de Buenos Aires, Argentina
e-mail: letraviva@elsigma.com / web page: www. imagoagenda. com

© 2014, Mercedes Soledad Moresco
mermoresco@gmail.com

Dirección editorial: Leandro Salgado
Revisión de pruebas: Luciano Lutereau

Primera edición: mayo de 2014

Impreso en Argentina – *Printed in Argentina*

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11. 723

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra bajo cualquier método, incluidos la reprografía, la fotocopia y el tratamiento digital, sin la previa y expresa autorización por escrito de los titulares del *copyright*.

A mi madre.

Índice

Prólogo.	9
Introducción	13
Un punto de partida	17
Estudios cortazarianos	21
Coloquialismo. Generaciones poéticas del '40 y del '60 . .	27
Marcas coloquiales en la poesía de Cortázar	37
La literatura popular	37
El tango	38
El lunfardo.	45
El lunfardo-nostalgia	48
El lunfardo-denuncia.	50
El lugar común	52
Otros procedimientos intertextuales	58
La frase publicitaria.	59
Las canciones infantiles	60
Los refranes populares	63
La ironía en la poesía de Cortázar	67
La ironía. Definición y alcances	67
La hipérbole	70

La parodia como procedimiento	91
La parodia en la poesía. Definición y alcances	91
La recopilación paródica.	93
La parodia del discurso social y político	97
Autobiografía y poesía	99
La indagación en la propia identidad.	99
El paisaje urbano y el motivo del exilio.	105
Una conclusión a distancia	113
Bibliografía	115

PRÓLOGO

“Si alguna nostalgia tengo yo es que mi obra en definitiva no es una obra exclusivamente poética.”¹

Este trabajo es la prueba de un camino andado de la mano de un autor que admiro como es Julio Cortázar. Me enorgullece haber podido espiar por un terreno de su obra casi desconocido para muchos lectores argentinos. Yo, como tantos otros, había también escuchado esas voces eruditas que decían que como poeta Cortázar era muy malo. Pero conocía de memoria el capítulo 7 de *Rayuela* y me parecía imposible que quien escribiera “Toco tu boca, con un dedo toco el borde de tu boca, voy dibujándola como si saliera de mi mano, como si por primera vez tu boca se entreabriera...” –cito de memoria– no fuera un poeta. ¿Qué es lo que hace a un poeta ser tal? ¿Escribir versos? En 1977, en una entrevista hecha por Joaquín Soler Serrano, Cortázar contesta a esta pregunta: “Poeta es el hombre que no se conforma con este lado de las cosas sino que busca el otro lado. A veces lo encuentra y a veces no”.

Julio Cortázar, buceador de profundidades, siempre a la búsqueda de ese “detrás” que oculta las respuestas verdaderas, fue, ante todo, un poeta, y gracias a esa veta lírica pudo escribir una obra narrativa donde atrapa al lector como si

1. Entrevista de Julio Cortázar con Evelyn Picón Garfield en 1978.

éste, en vez de estar leyendo un cuento de cuatro páginas, estuviera leyendo un poema de tres estrofas.

Uno de las primeras obras de Julio Cortázar que leí con miras a este trabajo fue *Imagen de John Keats* y una vez más tuve la certeza de cuán diferente es la lectura crítica que un poeta hace de otro poeta. La actitud humilde de quien se acerca a alguien que admira para tocarle el hombro y decirle “Te acompaño. Vamos juntos. Enseñame tus calles, quiero ver con tus ojos”.

Es con esa misma actitud con la que quise abordar la lectura de los poemas cortazarianos haciéndome cómplice de sus textos como quien guarda un secreto que le confieren al oído. Fui tan poco esquemática como él y me alejé de las categorías que podían estructurar fechas, modos, quehaceres. Me acomodé a sus tiempos, a su ritmo de vaivenes. Por momentos creí que esa misma complicidad con mi autor me perdería en una madeja enmarañada que no tendría ningún sentido al final del día. Pero, fiel a mi mentor, comencé a desatar el hilo despacio, tironeando de él sin apuro, como quien dispone de toda una vida para ir desanudando los embrollos. Y así fue. Al cabo de un tiempo descubrí la solidez de un pensamiento que había aparentado ser caótico y desorganizado. Fui también Ariadna enamorada del minotauro en esa vuelta de tuerca que Cortázar le imprime al mito en *Los Reyes*.

Lo que sigue es un trabajo de investigación que no cuestiona la validez o la calidad de la poesía cortazariana. Es más bien una asignatura pendiente conmigo misma en primer lugar, y también por añadidura con Julio Cortázar. Un autor de la envergadura de Cortázar, que al final de su vida decide publicar un libro como *Salvo el crepúsculo* nos está haciendo un guiño de ojo a la distancia. Por eso, tomo ese gesto cómplice como argentina primero, como emigrada después y finalmente como profesora en Letras para concluir lo que tal vez sea un homenaje justo y fiel a la obra completa de uno

de los autores más queridos por todos los argentinos que en ese capítulo 7 sigue susurrándole a la Maga: “y me basta cerrar los ojos para deshacerlo todo y recomenzar” –de memoria, una vez más–.

“Deshacerlo todo y recomenzar”, barajar de nuevo al gusto de Julio Cortázar es la idea que nos convoca. Los invito a recorrerla conmigo de la mano, fieles a las reglas del juego que el mismo autor nos propone en sus poemas más representativos.

INTRODUCCIÓN

El presente estudio intenta una aproximación a la obra cortazariana a través de un aspecto poco estudiado: la utilización de la ironía como elemento discursivo en el corpus poético de Julio Cortázar.

La atención exclusiva a este aspecto de la obra de nuestro autor –la poesía– implica desde ya un punto de vista diferente con respecto a la magnitud de estudios críticos sobre la obra de Cortázar. En general, la crítica contemporánea, así como la que, en vida del autor, se dedicara a estudiar su obra, lo hizo casi en exclusividad deslumbrada por su narrativa, haciendo caso omiso a sus textos poéticos. Una excepción la constituyó Graciela Maturo, quien fue la primera en acceder a algunos manuscritos de poemas cortazarianos, otorgados por el mismo autor con el objetivo de ahondar en sus textos poéticos. El resultado fue la publicación del libro *Julio Cortázar y el hombre nuevo*. En una carta que Cortázar le envía a Maturo, agradecido por el envío del libro, el autor destaca la idea de la investigadora y poeta argentina de presentar “la introducción a un mejor conocimiento de mi obra por la vía poética, por el rastreo y análisis de mis poemas”. Según él, le ha resultado “útil y revelador” la indagación de Maturo en sus poesías:

Gracias a usted tengo la impresión de aprehenderme mejor como individuo inmerso en un tiempo de creación ya bastante largo; incluso algunas de sus citas correspondientes a mis viejos poemas, me llegaron como curiosas integraciones con mi yo de ahora, como figuras que bruscamente se cerraran. (Maturó, 2004: 225)

En lo que respecta a la magnitud del corpus poético cortazariano que Campa en su trabajo de 1987 consideró de “irrelevancia cuantitativa”, los mil treinta y cuatro poemas que integran la edición de las *Obras completas* poéticas publicadas en el 2005 afirman exactamente lo contrario. Y aun hay más, ya que esta publicación va a ser ampliada a su vez con el último volumen aparecido del autor, *Papeles inesperados* (2009), que recoge trece poemas que permanecían inéditos y varias obras en prosa.

Analizar la obra de Julio Cortázar sin tener en cuenta la magnitud de su corpus poético implica una visión parcial del autor. Así también lo considera el Dr. Daniel Mesa Gancedo quien realiza en su tesis de doctorado un estudio sobre el aspecto órfico de la poesía cortazariana, trabajo con el que intenta, si no cubrir un hueco, “aprovechar la fisura –insisto– por la cual es muy posible que se hayan perdido no pocas incitaciones para acceder al sentido de la obra total de Julio Cortázar” (Mesa Gancedo, 1999: 15).

Por otra parte, poetas coetáneos como Mario Benedetti (1990: 184) valoran su obra: “Creo que su poesía (...) no sólo posee zonas de alta calidad, sino que además es un natural complemento de su prosa, y en este sentido resulta poco menos que indispensable”. Nicolás Cócara (1969: 107), por su parte, afirma: “los cuatro poemas que Julio Cortázar entregó para *Oeste* confirman hoy su definida esencia poética, su técnica y su originalidad”.

Esta investigación es otro intento de indagar en esa fisu-

ra de la que habla Mesa Gancedo, buscando una vez más el sentido total de la obra de un autor canónico como es Julio Cortázar. En los primeros capítulos presento la hipótesis de trabajo y el marco metodológico dentro del cual he realizado las investigaciones. Luego reviso el estado actual de los estudios sobre la poesía de Julio Cortázar y sus relaciones con la escritura coloquial y el discurso irónico. El capítulo V estudia los puntos en común del autor con las generaciones poéticas del '40 y del '60 y establezco su filiación con una de ellas teniendo en cuenta el tema que me atañe. En el capítulo VI parto de la constatación de las marcas de coloquialismo en los poemas cortazarianos y, si bien esbozo su relación con la literatura popular, las relaciono asimismo con el discurso irónico y paródico que contribuyen a establecer. Ya en el corazón del libro, en el capítulo VII ahondo en el concepto de la ironía como recurso retórico en los poemas de Cortázar. El capítulo siguiente nos lleva a considerar la metábole como configuradora de un discurso paródico que posibilita en nuestro autor una crítica social y política. Por último, teniendo en cuenta las mismas palabras de Cortázar, según las cuales sus poemas son “lo más mío que se me hubiera sido dado escribir” (Cortázar, 2005: 257), estudio en el capítulo IX cómo, tanto las marcas de coloquialismo como los índices de los discursos irónico y paródico guardan relación con un discurso autobiográfico que parece guarecerse detrás del distanciamiento provocado por la ironía y la parodia.

Para realizar este estudio he tenido acceso a la publicación de las *Obras Completas IV*, edición de Saúl Yurkievich publicada por Galaxia Gutenberg en 2005, que presenta la recopilación de todo el *corpus* poético cortazariano, incluyendo también *Imagen John Keats*. Esta edición contiene los poemas de *Presencia*, *Salvo el crepúsculo*, *Raggione della cólera*, *Pameos y meopas*, *Un elogio del 3* y *Negro el 10*,

así como también los poemas que figuran en otros libros como los de *Último Round*, *Libro de Manuel*, *Divertimento*, *El examen*, etc. Incluye también poemas dispersos en otras publicaciones así como poemas inéditos hasta el momento de esa edición. Si bien he tenido acceso a algunos de los libros originales publicados por Cortázar, he preferido manejarlos con esta versión completa y revisada de sus poemas. De todos modos, he incluido en las citas de los poemas la fecha original de publicación de cada libro, seguida de la referencia textual en la edición del 2005.

A continuación ofrezco una lista de abreviaturas que servirán al lector de este trabajo como guía referente a las citas de los poemas.

P: *Presencia*.

VD: *La vuelta al día en ochenta mundos*.

BB: *Buenos Aires, Buenos Aires*.

UR: *Último round*.

PM: *Pameos y meopas*.

LM: *Libro de Manuel*.

RC: *Raggione Della Cólera*.

SC: *Salvo el crepúsculo*.

PD: *Poemas dispersos en otras publicaciones*.

PI: *Poemas inéditos*.

PIN: *Papeles inesperados*.